

Una nota sobre la epidemia por el Coronavirus 2019: Chile 2020

Dr. Carlos Montoya-Aguilar

La epidemia y los esfuerzos por controlarla nos han dado un repaso vivo de la epidemiología de las enfermedades infecciosas causadas por virus y de los modos de gestionar dichos esfuerzos.

Las cifras publicadas diariamente por el Ministerio de Salud relatan bien el proceso de contagios y de fallecimientos por el Covid-19, ocurridos a partir del 0.4 / 0.1 del 2020 en Chile. Los incrementos cuotidianos no han sido “explosivos” como en Italia, Francia, España y Estados Unidos. Sólo se distinguen “bloques” de tres días en los que hubo cierta aceleración de los contagios y muertes: 2 a 4 de abril; 8 a 11 de abril; 16 a 18 de abril. Estos bloques podrían estar asociados a irrupciones regionales. Tales comportamientos regionales (y comunales), merecen un examen profundizado, ya que pueden ayudar a identificar factores pronósticos y elementos para la evaluación de las medidas de control que se han ejecutado.

La calidad de la información acumulada puede haber influido en que Chile haya sido invitado por las organizaciones multinacionales a informar acerca de las características de la pandemia en América.

Para ponderar la situación relativa de dicha pandemia en Chile – y supongo que la misma preocupación ha asaltado a otros salubristas de la Región – quise ver qué pasa con las demás causas de morbilidad y mortalidad. No encontré cifras recientes en los sitios web del Ministerio. Al formular la demanda en inglés aparecieron en internet, en el sitio de una empresa privada (Statista.com) las cifras más recientes de muertes por grandes grupos de causas de Chile (2017). Sumaban “más de 106 000”. Lo importante es que en este período de la pandemia –y así lo ha apreciado el ministro (El Mercurio, 23.04-2020), **han disminuido las consultas y controles por esas grandes causas y las de carácter preventivo que corresponden a niños y gestantes.** Es tarea de los responsables de los respectivos programas promover que la población no postergue – por el “factor coronavirus”, que desordena nuestras actividades-- tales consultas y los exámenes pertinentes. De lo contrario, aparecerá en el futuro próximo un empeoramiento de nuestros indicadores de salud y una sobrecarga de trabajo del sector público del sistema de atención de salud, que se sumará a la demanda incrementada por las secuelas físicas y psicológicas de la epidemia.